A PROTESTA HUMANA

Periodico anarquista

SUSCRIPCIÓN Trimestre Page adelantade

SALE CADA SEMANA

Número sucito: DIEZ CENTAVOS

A VALENZUEL A Calle San Juan 1085

BUENOS AIRES

DECIAMOS AYER ...

Cuentan que cuando el bueno Vaillant arrojó su marmita de clavos al recinto de la Camara Francesa, el presidente Dupuy, sin desconcertarse por el formidable estallido agita la campanilla y con voz serena: Continua la sesión señores diputados!-dice dominando el tumulto de aquel instante tragico.

Tan serenos ante el estallido de las violencias burguesas; con más elevadas nociones del sentimiento del deber, en razón de la alteza de nuestro ideal, reanudamos la campaña bienechora.

Nada ha pasado Deciamos ayer ...

Sigue la "razzia"

Deportaciones, arrestos, persecuciones

La prensa burguesa no dice una palabra! Esto no nos extrañaria, porque ya nos sabemos fuera de la ley y de todas las consideraciones sociales; lo que nos asombra es que ella no ltaga conocer á sus lectores burgueses, acompañadas de palabras alentadoras para los celosos custodios de la conservación social, las noticias de la refinada persecución de que somos objeto; que ella no diga que la lev contra los extrangeros se sigue aplicando con rigor extremo, que los caftens continuan funcionando y pagando puntualmente la subvención á policianos y jueces, pero en cambio se deporta á honestos trabajadores anarquistas ó no; que las brigadas de investigaciones reciben su toco habitual de ladrones y falsificadores y dejan que el crimen se enseñoree por la ciudad con contornos aterradarespero están sobre los pasos de obreros rehacios á la esclavitud y recalcitrantes amigos v partidarios de los obreros; que se ha levantado la ley de estado de sitio pero que se atenta lo mismo contra la libertad individual, se allanan domicilios sin orden de juez y de noche, se secnes-tran periodicos y libros, y hasta se viola la correspondencia en las oficinas de correos: en fin que el halalt, que el espectáculo de las traillas policiales lanzadas y azuzadas contra nosotros no ha cesado y sigue tan emocionante, tan sujestivol

Olyidan su deber los periodistas burgueses y corren peligro de que los echen, de que les quiten la propina!

Otros dos compañeros, Garfagnini y Ripoll, han caído. A la fecha estarán en viage para Europa, pues serán embarca-dos en el «María Cristina», vapor católico y el único talvez que se ha atrevido á llevarlos.

Los capitanes ingleses, franceses é ita lianos no quisieron ser menos que el integro del «Schleswig»; pero la policía argentina ha encontrado un hidalgo español que secundara sus planest.

Garfagnini y Ripoll fueron tomados al salir del local de la Federación Obrera, llevando al correo la expedición del periódico La Organización, que le fué se-

Es que el ensañamiento de la policia es contra la Federación. Hundirla, hundirla á toda costa es a plan, mejor dicho el plan de los socialistas ejecutado por la policia. Frente à su local han establecido su centro de operaciones las brigadas del señor Rossi. Obrero que entra ó

birros que llevan su audacia hasta revisarles y secuestrarles los papeles, diarios ó paquetes que puedan llevar en las manos. Se ha convertido en delito grave v punible repartir manifiestos v convocatorias de las sociedades gremiales. Obrero sorprendido con un manifiesto, obrero preso. Esto que es inicuo, inaudito, inconcebible aun en los países en que más restringidas están las libertades, ocurre en la libre tierra argentina! Les está prohibido de hecho à los trabajadores ejercitar el derecho de asociarse y de reunirse garantido hasta en Rusia. Los miembros de las sociedades gremiales no pueden tener asambleas porque los funcionarios policiales que acechan sus locales se encargan de prevenirles paternalmente que si concurren á esos centros corren el peligro de ser embarcados para Europa. Y cuando no es por anarquistas ó presuntos huelguistas y agitadores, cuando no quieren echar mano de estos pretestos para mortificarnos, nos arrean á las comisarias por supuestas contravenciones - se ha dado el caso de ser reducidos á prisión por ebriedad individuos antialcoholistas y vegetarianos; por desórden y por sospechas de robo; ellos ;señor! los ladrones sospechando de la gente honesta!

sale es filiado y pesquisado por los es-

Hay que hacer notar que los obreros que comprueban estar afiliados á los círculos del Partido Socialista Argentino, aunque sean meneurs, aunque hayan in citado á la huelga ó aconsejado como nosotros las organizaciones gremiales, son puestos en libertad y hasta les piden disculpas, dato bien sugerente, que recomendamos à la consideración del pueblo

Ahora bien. Como estos hechos esta ban fuera de toda conjetura, fuera de conjetura están la finalidades perseguidas por el gobierno, ¿Quieren concluir con nosotros los anarquistas, los partidarios de la lucha económica?

Pero ¿no han leído? No han estudiado el problema social? No conocen los precedentes de la aplicación de la violencia contra nosotros en todas partes?

Por mucha que sea su ignorancia suponemos que el general Roca y sus hombres de gobierno deben saber que iguales o parecidas medidas dictadas en Francia bajo el candoroso prejnicio de que las agitaciones obreras eran la obra de propagandistas sectarios y no el fruto de una reacción lógica contra el órden so cial, tuvieron por resultado más positivo la revancha terrorista que acabó la trágica noche de Lyon; que España tuvo su Monjuich y su Jerez, pero tuvo también su Santa Agueda; que Italia con el ergástulo y el domicilio coatto, Monza; que Chicago con su corolario de venganzas persecuciones produjo á Gzolgoz; y que ni Francia, ni España, ni Italia, ni los Estados Unidos han acabado con el problema social v menos con los anarquistas.

A formar, canallal

No le ha bastado á la hoja oficial del partido de la calle México mofarse de las victimas de la ley de extranjeros y de sus familias, insultar y calumniar cobardemente á individuos ausentes é imposibilitados para llamar bellacos á cuentas; no les ha bastado á los sujetos que inspiran y dirigen la propaganda de esa hoja desnaturalizar y tergiversar

nuestras intenciones, buscando por los medios más innobles, hacernos odiosos al proletariado y azuzando contra nosotros las iras policiescas; no les ha bastado seguir siendo ruínes, hipócritas, falaces, embusteros, desleales... Han querido ir más alla todavia, descender más aun!...

Uno de los últimos números del órgano oficial del Partido Socialista Argentino, «delata á una persona como autora del manifiesto de la Federación Obrera sindicándola á la policía para que le aplique la ley de residencia».

Verlos en la Santa Hermandad, de esbirros, de escuchas, de espias del señor Beazley es una cobardía que, francamente, estabamos muy lejos de sospecharles á los hombres dirigentes del Partido Socialieto

Por que esa no puede ser obra de los sectarios de menor cuantia, que ellos no tienen cabida en las altas regiones del partido y los consideramos incapaces de tamaña villania, sino de los prohombresde los Repetto, de los Palacios, de los Patroni, de los Boffi, de los Arraga, de los Dickman, de los Cuneo que la han ejecutado, ó aconsejado, ó cuando menos la han tolerado, lo que no seria menos indigno dada su actuación directriz y la influencia que ejercen sobre sus correligionarios

Malagrida ó Canter que expulsan á los obreros rebeldes de sus talleres; no han llegado hasta entregarlos à la policia; los esbirros de Beazley no han revelado hasta ahora tanta oficiosidad! ¿Será que le han encomendado á Vds. señores socialistas una tarea que á ellos, á ellos mismos repugnaba?

¡Vamos, pues! Desenmascarense Vds! Vd., Dr. Repetto, aspira á un puesto de médico de pelicia ¿verdad?.... Pues agarrelo de una vez! Vds. Drs. Palacios y Arraga, han resuelto aceptar el ofrecimiento que les hizo Beazley en aquella entrevista famosa, el mismo que rechasara el anarquista Montesano, ano?.... pues á cobrar el sueldo que ya se han ganado! Y Vd. Dr. Patroni, y Vd. Dr. Boffi, y Vd. Dr. Cúneo, y Vd. Vd. integerrimo y fuerte Dr. Dickman, a vestir la librea sayonesca, á formar pronto, pronto, á ocupar sus puestos de honor en las brigadas del señor Rossi harto necesitadas de buenos olfateadores de anarquistas!

¡Desenmascárense! De todos modos ya los conocemos! Además, seguirían siendo tan cobardes, tan viles! ...

EN LA ACCIÓN

Hoy mas que nunca, unidos y resueltos, con la esperanza fija en la cumbre, venidos á traer al pueblo obrero nuestra palabra de aliento, serena y altiva, exenta si de alardes, tan vanos como inútiles, pero henchida de noble v varonil entusiasmo.

Tenemos fé en la causa que defendemos porque es la nuestra, la causa de los buenos. Y, convencidos como estamos, de que toda lucha, significa un triunfo, porque la lucha es símbolo de fuerza y el que no lucha no vive,-consideramos un deber el de levantar hov. más alto que ayer, nuestro pendón de combate.

Venimos, pues, á decir á nuestros hermanos en dolor y en aspiraciones: «la lucha está en su primer período porque

no bastan la lógica y la razón para combatir á las bayonetas. La fuerza bruta no cede á la de la argumentación. Está visto. Por medios de persuaciones no obtendremos nunca sino compasión. esclavitud y, per ende, menosprecio. Y esto pese al cacareado «evolucionismo científico» tan mal entendido por algunos mal llamados «socialistas» del presente, como bien aprovechado por nuestros enemigos».

Empleando una frase corriente podriamos decir que, por esta vez, el gobierno nos agarro sin perros. Confiabamos demasiado en las decantadas libertades de esta tierra. Propagabamos en plena luz, teniamos à gala confesar nuestros ideales; ingenuamente decíamos à gritos lo que buscabamos y donde ibamos: en la tribuna, en la prensa, en todas partes y por todos los conductos. Fundabamos clubs con entrada libre, organizabamos conferencias en los teatros y hasta en las barbas del gobierno, frente á la rosada residencia oficial nos proclamaba-

Haciamos bien ? Si, Pero, demasiado confiados, se nos olvidó que el adversario disponía para el caso de elementos que debian apagar nuestras voces, trabar, impedir nuestra acción. El fusil y el sable han sido los factores más salientes, mejor dicho los solos factores que han dado un triunfo, siquiera sea nomentâneo, á la burguesia argentina. Es pues contra el fusil y el sable que debemos nosotros preparar nuestros futuros elementos de guerra. Hay que ser luz y hierro. Sepalo esto definitivamente el obrero, si es que quiere realmente resguardar su pecho contra el sable y el mauser asssinos.

Obreros! Sabedlo una vez por siempre: es indispensable que el gobierno no vuelba à agarrarnos sin perrosl...

Dicho esto, que se imponia, no hemos de volver sobre los motivos que dieron origen á la huelga. ¿Para que? Eso sería perder tiempo. Lo pasado pisado. Miremos ahora adelante. Hácia el porvenir abierto.

Pronto, quizás mañana, volverá á presentársenos una ocasión como la de la huelga general reciente-va que la convicción obrera entre nosotros es un he cho sin discusión posible,-y, para entonces, no puede ocultársenos, por cuanto la candidez y la injenuidad han sido desterradas para siempre de nuestros espíritus, el gobierno y el capital unidos recurrirán á los últimos extremos para dominarnos. Sabemps que están dispuestos, para escarmiento difinitivo, dicen, a ahogar en sangre las rebeliones proletarias. Bueno! Avisados estamos.

Ahora a prepararnos. Y que no sea solo sangre nuestra la que corra. Demasiada hemos derramado ya fecundando con ella á la tierra obligada á ser ingrata por su habitante-rey.

Alberto Ghiralde

Llamamos la atención de los compañeros acerca del articulo de Tolstoy, que empezamos á publicar, uno de los trabajos más sintéticos y vigoroso del sociologo ruso, contra "Patriotismo y gobierno"

La correspondencia, avisos etc... se iran publicando desde el proximo número

Delicias de la vida militar

Los pobres, los obreros, los hijos de obre ros, nacidos en esta tierra el año 1881, están ya bajo banderas, ésto es, marcan el paso en los cuarteles y campos de coucen tración. No tenemos para que decir que las leves famosas de la sota de espadas, que maneja los asuntos militares, colocan situación á les privilegiados de fortuna, pero ellos, esta vez como todas las veces, han sabido eludirlas, y losque no están exceptuados, gozan de tales ventajas que se diria que el gobierno los ha reunido para ahorrarles à sus padres la manutención entretenerlos y divertirlos todo el día, y darles, de vapa, unos cuantos pesos á fin de mes para que puedan jugarlos en las carreras.

Si esos bechos no encerraran odiosos pri vilegios, si esos privilegios no redundaran en perjuicios de los desheredados condena dos à hacer los servicios de que están exentos los hijos de mamá y sobre todo sino se tratara de la infame y embrutecedora institución militar, nos alegrariamos de que asi courriera por que serían menos los deprimidos por la disciplina cuartelera, pero las consideraciones expuestas no dejan lugar á otra cosa que enérgicas protestas

La prueba de lo que venimos diciendo la deremos citando algunos casos ocurridos en la reciente conscripción.

Conversación pescada en un tranway Hablaba un señor :

-Si, le ha tocado al mayor de mis hijos la negra, pero estoy tranquilo por que me acaba de decir el ministro, que ha impartido ordenes á los jefes de batallóu para que alivianen en lo posible el servicio á los muchachos conocidos.

Además... tango esperanzas de que se enferme y lo licencien en cualquier mo-

En el patio de un cuartel se produce esta escena rigurosamente auténtica

Se acaba de pasar lista. El oficial con gesto energico, como quien va á imponer un castigo, dirigiéndose á los mozos distin

-Vd., un paso al frents!... Vd... y Vd! Después con tono parternal á los otros, á los que no son hijos de mamá:

Vds., muchachos á la cuadra ; eh? á

Y cuando los pobres diables han desa parecido, con un guiño travieso como diciendo: los he fumado á esos sonzos, les dice el oficial á los que quedan:

-Vdes., pueden irse á sus casas, pero no falten á la lista.

Y no es raro ver á los privilegiados, á esos mozos bien, embriagándose horas despues en los bars ò abofeteando prostitutas en la calle Junin!

Le toca el reconocimiento médico à un conscripto distinguido y recomendado:

El médico - Vd., no respira bien sverded?

Conscripto-Si senor; muy bien!

El médico - Le digo que no!... Se fatiga le late el corazón con violencia !... El Conscripto - (comprendiendo) Ah ! sí !.

me fatigo.... me late.... Y acaba de caer completamente de su burro, declarandose tuberculoso en último grado cuando vé que le rebajan hasta diez

centimetros de la estatura para darle un pretesto más de excepción. Lo conducen enseguida al hospital donde permanece dos días con puerta franca, el

tiempo necesario para que hayan corrido todos los tràmites de la excepción tan de antemano resuelta

El que le sigue no es muchacho elegante. Viste ropa de obrero. Flaco, demacrado, tose mucho esgarrando pedazos de sus pulmones permaturamente averiados en la fá-

El médico - No venga haciéndome farsas. Los conozco à ustedes. . . A ver, ¿que siente? El conscripto - (Tose).

El médico - Y ousudo agarró ese refrio? El conscripto — (Esputa sangre). El médico — (observa el esputo) Sangre de

las muelas. Los conozoo à Vds!... Vd., no tiene nada.... Un pequeño resfrio. Endere

ze ese cuerpo. Vamos! no sea farsante!

V el inferiz sale del reconocimiento con denado a marcar el paso,

Este inherculoso tiene por compañeros en el pelotón á varios jóvenes conocidos que se dan quenta de su estado y más por s do del contagio que por otra cosa empiezan à protestar. La noticia llega à oidos del comandante que quiere cerciorarse y llams al enfermo

Comandante-¿Qué tenés vós?

Conscripto-Nada; dice el doctor que es un resfrio

Comandante-Qué no macanee! Vos estás tísico! Ya lo creo que estás tísico! y en último grado!... Qué barbaridad!... Un tisico en el ouartell... Y vos sabiendo que estás tísico ¿por qué no has pedido la excención?

Conscripto-Es que . . . es que no sabía! . . . Comandante - Capitán!... Que pasen á este hombre al hospital, á cualquier partel Enseguida ¿eh?... No quiero que vengan à morirse tísicos en mi cuartel!... Y vos podés retirarte! A crepar lejos! . . Esta chusmal

Los diarios burgueses tienen buen cuidado de ocultar estas cosas. La Nación hace mas que ocultarlas.

Dice, por ejemplo, que la reconcentrac se ha efectuado sin más novedad que la insignificante de algunas hambres pasadas por los conscriptos del interior, pero se consuela ai pensar en el «gusto que esperimentaran los reclutas al probar el primer rancho del campamento» después de la abstinencia.

Habla después de las «sencillas virtudes que han de adquirir bajo el régimen de la disciplina militar». (Esas sencillas virtudes ya sabemos cuales van á ser: pederastía, servilismo, compadraje... etc. etc.)

La Prensa concreta una serie de denuncias sobre la conscripcion, entre ellas la de que «no se determina la aptitud física del conscripto para las tareas del servicio, mar chas y combate», pero solo se le ocurre ante espectáculo tan deprimente pedir que se aplique más estricta y severamente la ley

Este hecho no reza con los conscriptos, ero es lo mismo

El oficial del cañonero «Uruguay» alfere Cacabele, después de haber maitratado al marinero Carlos Felipe y mientras ot marineros se lo tenían bien agarrado lo hirió mortalmente de un tiro de revôlver. El hecho por casualidad trascendió al público, pues generalmente los orimenes onarteleros quedan en el misterio, y el gobierno se vió obligado à levantar un sumario

El pueblo, que recordará el caso del soldado Gutierrez condenado á muerte por haber herido á un oficial que lo maltrataba ¿cual pensará que es el resultado del sumario y probablemente la pena que sufrirá el alfere Cacabele? El caso no es el mismo sino

La constatación de un homicidio alevoso con todas las circunstancias agravantes y la aplicación de igual pena cuando menos ¿verdad?

Pues vean: como ni siquiera la defensa propia pueden argüir en favor de Cacabele, lo han sometido á un exámen médico del que resulte que cometió el crimen bajo el impulso de un staque epiléptico y puedan por lo consiguiente eximirlo de los cinco ó seis meses de arresto que en cualquier otro caso hubieran tenido que aplicarle!

Y pensar que de ellos, de los mismos individuos así oprimidos, vejados y martirizados depende la liberación; que en el momento en que quisieran, ellos que son los más y los más fuertes con solo volver esas armas que les han entregado contra sus opresores. podrian romper una vez por todas el yugo odiosol...

CONTRA EL MAL

No maté, no robé, no calumnié, no abusé de la confianza de nadie. Viví modesto, con habitos comunes, sin destemplar ni con mis costumbres ni con mis actos. Nada cuerdo, ningún criterio honrado pudieron señalarme un delito, la sombra de una desonestidad.

Si escribí dije la verdad, ó cultivé el idioma, ó me cuidé del arte, Si hablé fuí iusto. Jamás condené a ninguno, ya que para mi todo criminal es irresponsable.

Ante el pueblo fui verídico lo mismo que ante mi conciencia. Viví entre los débiles para fortalecerlos; entre los ignorantes para enseñarles; entre los talentosos para aprender.

De esta suerte resultó mi persona de una vulgaridad más bien apreciable que temerosa.

Y he aqui en pocas palabras toda mi foia de hechos que al presidente de la Re-pública le mereció digna de una con

Cortadas bajo el mismo molde, con identicos ángulos, rectas y curvas, son las fojas de las vidas de mis amigos, condenados al destierro como yo.

Y todos, entonces, preguntamos á una: «¿cual es nuestro crimen? ¿dónde está la justicia? ¿por qué se nos deporta? ¿hasta cuando seguirá la autoridad persiguiéndonos como à galeotes que se temen?»

Roba el comerciante que vende por el triple la mercancía adulterada. Mata el soldado. Miente el levita, el fariseo diputado, el candidato á gobernante. Veja la autoridad, denigra el patrón, insulta el gendarme. Todos éstos, en fin, se asocian para delinquir. Premiados todos, reciben nuevos estímulos para nuevos crimenes.

El esfuerzo de los honrados se aplasta, la virtud de los inmaculados se persigue. y la verdad, la vívida y nevosa verdad desnuda, se tajea, deforma, insulta y destiérrase, fisgelada de marcas infamantes, como si fuese astrosa enjundia salida de los castillos medievales, pozos del mal y ponzoña de la injusticia

Enseñad, pues, y se os perseguirá; gritad y no se os escuchará. Llamad, y el mundo entero os devolverá el eco de vuestra voz como si una colosal catacumba os rodease.

Aleiado de los amigos, de los padres. de la amada del corazón, en fin. de vuestras más tiernas afecciones, quedareis reducido a un punto clavado en el espacio. En vuestra soledad, os tragaréis vuestra congoja, sorberéis vuestro llanto, devoraréis vuestras tristezas amilana doras.

Y en medio de millones de hombres indiferentes, transitaréis, como noctámbulos, por la necrópolis del destierro, ora nostálgicos, ora meditabundos y siempre arrastrando la tísica existencia de nuestro tiempo, todo él preñado de perversidades, de bajezas, de encontradas violencias y de asquerosidades negras, muy negras las malditas

Sólo nosotros no abrimos los brazos en cruz para desplomarnos sobre la curva del planeta; sólo nosotros, de nuevo he rido el pecho ya tantas veces tajeado, afirmamos nuestra hombradia, revelándonos contra el criminoso silencio, contra la condena estupefante y aún contra el torrente encanijador de las mil tristezas provocadas.

Y aquí ó allí, en todas las comarcas, contra todos los vientos, si anarquistas fuimos anarquistas nos quedaremos.

Ah, el aborto de pensar!

Decididamente. Existimos hombres póstumos y hombres que nacieron para ser cangrejos que igual están quedos que retroceden. Para estos últimos no hay nada de « ¿qué es mi vida? » Todo el tiempo les es vientre. Las horas les suenan á dinero, como armonía de monedas. Entre el hombre póstumo y el burgués media el pensamiento que se hace entraña en aquel y tóxigo en

Para gobernantes y legisladores, llamarse adentro de si, pensar, les resulta la copa de Sócrates. Ellos vacían los oráneos y nosotros los Henamos. Como se ve no es corta la diferencia. Ellos se arrastran y nosotros marchamos derechos. Que somos, pues, el porvenir casi resulta ya, el decirlo, una valgaridad anlastadora.

Y si somos el porvenir, see concibe que se nos detenga con una ley de más ó menos eficacia práctica?

No detuve Solon a Roma, ni Tertuliano á 1789. ¿Quién detendrá entonces el mañana?

Perseguir una idea es como querer atar las clas del mar; peor aun, como si se procesase á las nubes: peor todavia, como si pretendiésemos que un Presidente de República tuviese sobre los hombros otro cosa que no sea un corcho abrupto.

No, pues, ni se detiene el tiempo, ni se mata las ideas, ni se nos dobla, ni todo se lo llevará el diablo por una lev bestial que dá palos de loco.

Las cosas, oh, brutos, son como son y serán lo que deben ser. No hay que ser tan cándidos; la montaña no se detiene con miseros palos de escoba. O se monta sobre elia, como hacemos nosotros, ó se queda bajo la base.

El dilema es el siguiente: ó arriba, con el mañana, ó aplastados, con el pasado. Otro camino es la muerte.

Félix B. Bustower

Otro fracaso "ad portas,,

El partido socialista argentino que desde su nacimiento se ha caracterizado por la cobardía con que adula á los gobernantes de esta desgraciada tierra; que siempre y en todo lugar ha sido la victima de nuestras burlas y de la pujanzade nuestra lógica; que ha sufrido por parte nuestra las más vergonzosas derrotas ante la clase trabajadora de la argentina; que ha visto su propaganda arequinesca despreciada y pulverizada por la nuestra, tranca y fuerte siempre; hase envalentonado en estos momentos de persecución, y haciéndo la obra de los gobernantes, pretende volver por sus aniquilados fueros, encaminando el movimiento obrero en las vías parlamentariss.

En efecto; para realizar esta opra, ha ideado la celebración de un congreso gremial, del cual ha de surgir una nueva federación obrera, exenta de todo matiz revolucionario, pero saturada de espíritu político y cuya dirección no estara conada á hombres sino á muñecos, que obedecerán á la voluntad de los mastedontes de la calle México.

El congreso, no hay por qué decirlo, resultará un fracaso, pues no podemos concebir que los trabajadores concientes de la argentina le presten su apovo, á menos de renegar de la obra que hasta hoy han realizado, obra de fuertes que ha hecho temblar à la indigena burguesta de esta tierra.

El P. S. A. es el menos autorizado para celebrar congresos de indole económica, pues su acción y su conducta son eminentemente políticas, más aun, gubernamentales, pues quien predicó la desunión y los medios pacificos en el último movimiento, no puede ser sino una individualidad que ha hecho el juego del gobierno

El congreso gremial, por lo tanto, no podrá representar al proletariado argentino que lucha denodadamente en pró de su emancipación; representará en último caso á todos los papanatas que pretenden resolver la cuestión económica, de la misma manera que las solteronas su matrimonio en los días de San Pedro y San Juan, con cedulillas de candidatos, Su celebración no nos preocupa, pues

á pesar de la pretensión de sus inicia

trabajadores de la Argentina están dispuestos à demostrar que hoy como ayer son siempre los mismos, y que si han sido vencidos una vez, no por ello su voluntad férrea ha sido encadenada ai carro de sus opresores.

LA ARGENTINA

CONTRA LOS EXTRANGEROS

En otro lugar nos ocupamos de lo mucho que pudo haber influido el espíritu de nacionalidad en las medidas adoptadas contra los extrangeros. A último momento nos encontramos con esta sugestiva nota estampada en La Prensa:

«Nacionalización del trabajo -Para dar forma práctica al pensamiento de solicitar del Poder Ejecutivo medidas ara que en lo sucesivo, en las oficinas talleres de obras públicas nacionales. emplee con preferencia un 50 % por menos de ciudadanos argentinos o nacionalizados, se efectuará una reunión preparatoria de adherentes el domingo, a las 3 p. m., en la plaza Once de Se-

Ya lo saben pues Vds. los desgraciados que se vienen de otras tierras á elaborar la riqueza ajena á costa de la propia que ni el derecho de reventarse por los demás les quieren dejar los patriotas argentinos. ¿Que los llaman? Que las agencias de inmigración les ofrecen el oro v el moro? Que los diarios claman por brazos? Que las pampas, joh nuestras pampas! piden labor a gritos? ... Men-

¿Pa que necesitamos gringos en este páis? Si aquí están sobrando argentinos, criollos que no son empleados públicos, ni militares, ni abogados, ni vigilantes, ni caudillos electorales ó carne de urna, y que no aspiren á todas esas cosasl...

No hay, acaso, 30.000 santiagueños degenerados por la miseria, alimentándose exclusivamente de mate v caña de azucar en las estepas del norte, que trabajarian 16 horas diarias por diez veces menos lo que pretenden ganar los gringos?

Pues obra de buen patriotismo es protegerles, proteger & los «sobrios, si los pacientes, sumisos y resignados trabaja dores argentinos.»

Celebramos la idea y, no les quede duda á los iniciadores, iremos á aplaudirlos el domingo.

Los treinta dineros DE LA MORAL BURGUESA

Es de todos conocida la fenomenal estafa de los Humbert, de Paris y la prisión de la familia entera de quento ros, realizada ultimamente en Madrid. Pero lo que no se sabe bien, porque los grandes organos burgueses han pasado como por sobre ascuas, por él, es el hecho de que puesta à precio (25.000 fr.) la libertad de esa familia no falto un cobarde que, alentado por la propina, la entregase á la policia, y sobre todo casi se ignora que ese cobarde sea un burgues de alta representación política, so cial y hasta literaria en la patria de la tradicional hidalguia, un señor Cortarelo, conservador y miembro de la academia española. Ahora bien; esa misma sociedad ha sentido incontenibles escrúpulos ante esa delación v el señor Cortarelo es hoy colocado por ella en la picota del universal desprecio, por ella que no había tenido escrúpulos en mentar y alentar sus bajos instintos ofreciendo públicamente la prima inno ble á la traición y á la vileza. Le ne gamos el derecho de sublevarse, de condenar la delación, de repudiar al traidor. Si la coima no hubiera existido, no ha bria surgido el judas. Cortarelo no habria hecho lo que hizo si los que hoy lo condenan no lo hubieran tentado. ¿Por que condenarlo?

No será porqué han escupido al cielo y sienten la impresión de asco del salivazo

dores, no despojard al movimiento obrero que les ha caido en pleno rostro? ¿Qué de su canacter revolucionario, porque los el arma de dos filos les ha cortado las manos?

No será que ellos contaban seguros que el delator debia ser un miserable cualquiera, un hambriento talvez del bajo pueblo, un obrero que les ahorrara, por lo despreciado, el trabajo de despre ciarlo,-y les duele ahora que el infame haya salido de sus mismas filas, sangre su sangre; delatando conjuntamente con los Humbert, la podredumbre de su ambiente y de su casta?

Lo cremos, estamos seguros de que si y de que inmolan á ese desgraviado se nor Cortarelo no por decencia ni hombria de bien sino por espiritu de conservación. Repudiándolo creen aplicar el cauterio en la boca abierta sobre el tu

LA CONSPIRACIÓN SECULAR

Hace como quinientos años que el ilustre autor de Ulopia, Tomás Moro, declaró, como resultado de sus estudios sociológicos, que en su opinión la Sociedad no era otra cosa que una conspiración por parte de los ricos para rotar á los pobres. El hombre que en tiempo tan remoto llegó á tener esta con-vicción era uno de los más ilustrados del mundo, y sin contestación el más virtuoso

Su fama, y las de sus obras, era universal, desde la publicación de su famoso la palaora utopia, y sus derivativos forman parte de todos los idiomas civilizados, en el aspiración noble, hermosa, sentido de una nero irrealizable.

Pero el tiempo al fin ha dado más que razón al filósofo generoso hasta el punto o hoy en dia no es posible desconocer que los ricos se hallan en la posición de conspira dores contra el bien estar y la felicidad de pobres, sus esclavos, mientras que la aspira dan espresión, vá mucho más allá que aqueila formulada en utopia; porque estamos convencidos que la única Sociedad posible de paz y harmonia, es aquella que no ter otro vinculo que la Razón: la anárquica la concepción de Tomás Moro no llegó

En los tiempos más primitivos, como en tre los pueblos primitivos que existen la robada es la mujer, siendo ella el ser más débil. Tiene que hacer todas las tareas más pesadas de la tribu y al mismo tiempo soortar la tremenda carga de la reproducción

la crianza de los niños, Pero entre ésta forma primitiva y la que rije hoy en dia en las sociedades que se lla man civilizadas, no hay diferencia esencial

Tomando por ejemplo la consideración y respeto que hoy se presta á la mujer. que existe unicamente para harem del rico; à la manera que el Cacique de una tribu de indios que tiene considciones para sus concubinas más amadas ha ciendo recargar todo el trabajo sobre las

La mujer de la clase trabajadora, hov en día, se halla en las mismas condiciones sino peores que las del salvaje, y su tarea es todavia más pesada y más inseguro el re-

IV los eternos conspiradores, que en sus diarios y obras literarias tanto escriben y leen sobre la verdadera posición de la mu jer, y la consideración que merece como ma-dre y ser más débil,-no tienen niagún inconveniente en dejar à la mujer pobre lu-char sola entre las olas de la mar terrible de la competencia; y no solo esto sino hasta conspiran contra ella, viendo en su misma debilidad un medio seguro para robaria; y por eso cuando una nueva maquina permite à la muier hacer el trabajo que hasta ente cía el hombre, à elia, que gracias á la màquina ya no es más déoil que el hombr porque tanto puede, le ofrecen menos del producto de su trabajo, con el pretesto de que, siendo más debil, no puede pretender tan salario !!

¿En donde están entonces todas sus her ¿En donde están entonces todas sus her-mosas ideas, y todas sus profundas reflexio-nes sobre la posición de la mujer en la so-ciedad, como cuidadora del hogar, madre, criadora, y educadora de sus niños? ¡Nada! la meten en la fábrica cuando niña soltera y toman por cómplice en su conspiración al seductor primero, y al prostibulo después para que con lo que gane de noche en los lugares del vicio; pueda sostener su fuerzas uando no se lo permite su misero salario.

Y cuando se case y tenga hijos, no tiene empo para criarlos, ni cuidarlos, ni educarlos, hasta el punto que tenemos el ejemplo, en una importante ciudad de Inglaterra (Lei-cester) en donde la industria principal consiste en fábricas de calzado, en que la mujer trabaja todo el dia en la fábrica, y el ma-rido queda en casa para bacer la comida y cuidar á los blios l

este cambio de funciones de la mujer y el hombre es menos malo que en otras partes, en donde el salario del uno no es su-hiciente para los dos, como en el condado de Stafford, por ejemplo donde las mujeres hacen los trabajos más rudos y fuertes, fabricando cadenas. y están obligados á llevar á los niños con ellos y depositarlos en un rincon del taller, dejandolos tapados con una bolsa ó un trapo para salvarios de las chispas que vuelan del yunque, bajo los golpes de los martillos más pesados, blandidos por los brazos musculares de las débiles muje-

Asi vemos que la mujer esclava de nues ros dias no ha salido del estado salvaje de los tiempos más primitivos. Al contrario su ondición se ha empeorado porque la esclava de entonces nunca carecía de los medios ecesarios para vivir, como ahora sucede con tanta frecuencia.

Inútil decir que lo que ocurre á la mujer sucede tambien al hombre, y horrorl al niño tambien, el que, desde su edad más tierna, está obligado á trabajar largas horas en la fábrica, á la edad en que todo lo que d hacer es jugar con sus companeros y diver-

tirse, para poder crecer sano y fuerte Los conspiradores se sirven de él para reducir los salarios de la mujer, de la mis ma manera como se han servido de ella para rebajar los del hombre.

Siempre la misma conspiración contra el bien estar y la felicidad de los pobres por parte de los ricos, con el fin de amontonar riquezas enormes, escandalosas, é inútiles, riquezas que al fin solo sirven para su perversión, para su corrupción, y para el can-sancio de la vida de ellos mismos y sos hijos.

Y es porque nos rebelamos nosotros contra éstas atrocidades, contra ésta condición cosas que hace de la vida del hombre un Infierno sobre la tierra, que produce tanto sufrimiento, tanta misería, y tantos crimenes,-que sin duda posible es el causante de todos los crimenes porque nos rebelamos contra una finfame Sociedad que tiene por base la injusticia de todas las injusticias: la Esclavitud—por eso somos calumniados, insultados, encarcelados, tratados como fie-

Bah! es inútil compañeros. ¡Venga la guerral la guerra social, la guerra de las guerras; la guerra de los esclavos contra su esclavitud: la guerra de los siervos; la guerra con-tra todas las injuisticias, contra todos los crimenes: la guerra contra todos los odios lla vando la bandera del Amor, de la Paz de la Harmonia. Venga la guerra contra la ig norancia, y no perdamos tiempo en quejarnos, porque del enemigo no hay que esperar otra cosa que violencia y fuerza, y hay que pagarcuando podamos, en la misma moneda

Y todavia hay estúpidos que habian de la le-galidad, y protestan () de los atentados con-tra las libertades adquiridas l ¿Como han sido adquiridas estas liberta-

des y contra quien, durante los siglos i Por medio de la lucha armada siempre, o por el terror infundido en los conspiradores gobernantes, cuando los esclavos se aprestaron para lanzarse á la lucha y nunca sino conspirando nuevamente, engañando al pobre pueblo y haciéndole aceptar la anariencia por la realidad, como hicieron apariencia por la realidad, como hicieron después de la tremenda revolución francesa cuando los conspiradores burgueses entra-ron en posesión del puesto hasta entonces

ocupado por la nobleza

hoy en día no faltan, como entonces. conspiradores que, viendo el gran movi-miento en favor de la libertad, quieren ha-cerse ellos dueños de la situación, engañando á los cándidos, incantos, y irreflexivos como tambien á los cobardes y rutinarios, haciéndoles creer que la obra tremenda de la eman-cipación puede hacerse pacificamente, ¡por-que la burguesia, cuya existencia depende de la esclavitud de la clase obrera, es tan buena que dejaría hacer mientras que sus esclavos tomen las medidas necesarias para expulsarias del poder, para ponerio en ma nos de los nuevos conspiradores, los socia-

Esto es, absurdo, y nos han dado la prueba recien nuestros burgueses argentinos, que al primer signo serio de revuelta de sus esal primer signo serio de revuena de sua co-clavos, han dictado nuevas leyes sin hacer caso de su constitucionalidad, y han decre-tado el estado de sitio para no dejar lugar ninguno la legalidad, en circunstancias en que no se había hecho ningún atentado contra el gobierno constituido, ni contra las ir ritucio es. Han comprendido ellos, lo que los nuevos conspiradores que se llaman socialistas no quieren comprender, hasta que lleguen al poder: que la sir nerza, iy no de legalidad, y que la rebelión de los esclavos, cuyo primer movi-miento serio es la huelga general, tiene que suprimirse por todos los medios posibles

siendo como es esa hueiga el primer paso hácia la revolución social.

Piesa da cuando pudieran llegar á posesionarse del poder, seria siempre el engáno más grande seso de hacer cere al pueblo que mas grande seso de hacer cere al pueblo que conseguir sa libercad con orre podría conseguir sa libercad con munición su nuevos gobernantes libercad convenidados.

conseguir sa mortina augusto so acerta a bernantes lucrea (comunitats. La situación sería entonces mucho peor orque mientras que anos hombres tengan el derecho de hacer leyes para los otros, tienen que hacer camplir esas leyes por la violencia, y para el efecto tienen que plear hombres armados, para hacer violencia en caso de desovediencia. Tendremos entonces una Sociedad cuyo principio social es la fuerva, la violencia, dividida en clases, y, por eso, en donde no sea posible que exsis-tan el amor, la paz y la harmonía. Al mismo tiempo al nuevo gobierno, habiendo declara-do la propiedad común le correspondería administrarla toda, de cuya condición de cosas resultaría como tenemos un ejemplo el Perú de los Incas, la tiranía más terrible. que inmaginarse pueda.

Dr. Juan Creaghe.

La obra de... ellos

Comenzamos ya a ver, los que no tenemos vendas en los ojos, las primeras consecuencias del odio gubernamental, contra las ideas nuevas que brotan, como flores rojas, en el suelo americano. La burguesia argentina comienza su obra de persecución.

El golpe ha sido dado, y, como aún la reacción, el contragolpe, no le ha abofeteado el rostro, ella está de enhorabuena, y se baña en agua de rosas de su propia satisfación.

Se hizo una ley de residencia para cortar de raiz el anarquismo. El ambiente criollo, propicio para todo acto de barbarie, favoreció al gobierno de Roca, y, la ley se cumplió con toda su formidable fuerza. Por si no bastaba el aplauso de la burguesía, de los panzudos de toda calaña que viven a costa del pueblo trabajador; por si no bastaba toda la rufianería politica, todo el ejército de asesinos, de bandidos de levita y de matufiosos semibárbaros que forman la gran masa de los ciudadanos de esta sucia democracia, vinieron también los socialistas á unirse al coro de diatribas con que, cobardemente, villanamente, se nos saludó al dejar las playas argentinas, arrastrados por un violento soplo de despotismo.

Era la única prueba que nos faltaba. Sabiamos ya, por experiencia, que los legalitarios, sin reparar en medios, nubieran hecho cualquier villania con tal de hacernos mal; sabiamos ya que en cualquier ocasión, para llegar a fines tan miserables, se unirian á los burgueses para vejarnos, insultarnos ó perseguirnos, pero, para comprobar todo eso, nos hacía falta la ocasión, y la ocasión ha llegado. La obra de los socialistas ha sido de lo más infame, de lo más villana que pueda darse

Por ahora, y como siempre lo han hecho, ellos aprovechan nuestra ausencia para insultarnos y calumniarnos. Patroni cuando sube á la tribuna, de un solo golpe de vista filia a los concurrentes. Si lo ois hablar contra los anarquistas, será porque su buen ojo ha escuadrinado hasta los rincones más oscuros de la sala y no ha visto á ningún libertario, conocidos todos por él, tal como los conocería el esbirro más ducho.

El ejemplo precedente aplicadlo á los socialistas en conjunto y tendréis lo que hoy está pasando en Buenos Aires. buen ojo del Sagrado Concilio, caló la situación, y la obra de calumnias y de villanías, como un arma de dos filos, le dá explendidos resultados: por un lado el sincero y fragoroso aplauso de la burguesía, y por el otro el rebaño de carneros que aumenta..., y los votos en perspectiva que, en relación al rebaño, habrian de dar, en no lejano dia, frutos sabrosos. ¡Ah, como han de saltar de gozo los picarillos al compás del baile burgués! Estos y aquellos, como ratones en una casa desalquilada, (1) han de restregarse entre si los ocicos en signo de alegria por la ausencia del gato, del comun enemigo...

Lucrecio Espindola. Montevideo Enero de 1903

(1) No tan desalquilada, compañerol

Triunfo de la razón

Miserables humanos; ya visidis ropa verde, ya os cirndis turbane; ya os cubrate
con traje megro con prolilla, no os empedies unca
en que prevalezca la autorridad sobre la rzión, of cadurante los siglos, por ser
bombres impertientes, ya
sutiri el odio público por
injuatos ».
Voltziera

VOLTAIRE.

En vano es dejarse halagar por aque llos residuos atávicos con que á modo de contera formidable está chapeada la civilización presente: el antropoide ya no triunfa a pesar de hallarse reducida la vida á lucha de músculos y de garra. Las irradiaciones del cerebro humano tienen el privilegio de regir el movimiento de garras y músculos, y nada son éstos cuando en aquel no existe más que materia cortical pura.

El furor del hombre de las selvas y

el grito gutural del habitante de las cavernas apenas sirven ya para amedrentar a los niños. La vida actual es lucha feroz. donde entran en juego mil resortes barbaros; pero la vida es pensamiento, y el pensamiento es acción coordinada. El hombre moderno se rie del trueno y del rayo; la hinchazón del océano y las furias del vendaval le dan más ánimo para embarcarse en el piróscafo que arrastra

la Idea

Es obra de atrasados, de espíritus regresivos, de naturalezas fósiles esgrimir la lanza y el mandoble donde se requiere una superior cultura de la razón. Es obra de locos poner puertas al campo. El triunfo del músculo es el triunfo del bárbaro; pero el triunfo del bárbaro es tan duradero como la vida de la crisálida. Prepara la derrota y tras la derrota la huida del que lo obtiene

La razón está por encima de todo, es capa á todos los medios de coerción; y aún escondida en el cerebro cuando la mordaza impide articularla, realiza lo mismo su obra revolucionaria, socaba los tronos, pulveriza los ídolos, pone en fuga á los sátrapas.

Porque la razón es fuerza invencible, fuerza privilegiada que siempre sale vic toriosa, lo mismo si acalla que si es

Triunfa Socrates bebiendo la cicuta: triunfa Cristo expirando en un madero; triunfa Gaiileo retractándose, por la fuerza, de la verdad formulada; triunfa Miguel Servet cobardemente delatado por Calvino. Y perseguidos, calumniados, ma niatados, triunfan todos los videntes que en la sociedad moderna se han impuesto el deber de ensanchar el pensamiento y la acción de los luchadores del pasado

'Y decir que aun hay imbéciles hasta las cachas que se esfuerzan en fabricar dinutados

M. C.

DE TODO UN POCO

La curación de la tuberculosis ha pasado à ser una industria nacional. En una exposición de productos del país instalada en la calle Florida, se expende en paquetitos un yuyo que «sana de la tuberculosis en cualquier estado declarado incurable por la ciencia». Son descubridores y empresarios de la tal panacea unos señores Bustamante Hnos. los cuales «garantizan la curación mediante un depósito no menor de 500 pesos en el Banco de la Nación Argentina».

La noticia no puede ser más interesante, sobre todo para los obreros, los más flajelados por el terrible mal y que siempre tienen a mano los 500 morlacos indispensables.

Los señores Bustamante etc. no han sido declarados todavía benefactores de la humanidad, pero confiamos en que el gobierno lo hará pronto estableciendo derechos prohibitivos sobre la creosota y demás remedios específicos, para favore cer el incremento de la industria nacio-

Y a propósito.

El hecho podría dar motivo á una nueva cláusula del programa mínimo del P. S. A. (Policia Socialista Argentina).

Por ejemplo:

Art. 24-Obligación de los patrones de servir á cada operario una infusión de la planta curativa de los señores Bustamante Hnos.

Con eso quedaria poco menes que resuelta la cuestión social.

«Locuras del alcoholismo» v «Caso de imbecilidad extrema», llama La Prensa al hecho descubierto por la policía de que un sujeto después de haberse comido ó bebido su capital de 20.000 liras negociara á su mujer por 250 pesos.

Por nuestra parte no vemos en el caso más que la enunciación de uno de los tantos dramas de miseria y degradación que se desarrollan entre las tantas in fecciones de este organismo social, y en el lugar de los cronistas de La Prensa no lo hubieramos calificado así.

Sobre todo conociendo, como deben conocer por tratarlos muy de cerca, tantos individuos que sin ser locos ni alcoholistas negocian con sus mujeres, con sus hermanas, con sus hijas y hasta con sus madres.

Lo que nos parece más acertado es llamarle «caso de imbecilidad extrema». Miren que venderla por tan poco y á

un pelafustán! Debió negociarla con un ministro cuando menos y por algún puesto público.

Eso si, que talvez la pobre mujer no fuera tan linda y tan refinada, tan apta para el negocio.

Y ya que hablamos de la trata de blancas.

Hay quien cree que la policía ha aprovechado la ley de residencia para expul-sar del país á los traficantes de carne de prostibulo.

No es exacto. Ni siquiera figuran en el Indice de los extrangeros peligrosos. Si los expulsaran ó los persiguieran

á los caftens, adios coimas v subvenciones. Y entonces ¿con qué iban á costearse sus lujos los jefes de policía y los comisarios, y los jueces de la calaña de Navarro v Constanzó?

Una idea para liquidar el asunto internacional de la equivalencia de las es-

El gobierno argentino para deshacerse de los dos acorazados que tiene en cons trucción podría mandar á Europa al Dr. Miguel Cané con la misión de pagar los varios millones que cuestan.

El ilustre inventor de la ley contra los extranjeros haría un viajecito á Monte Carlo se jugaria la plata como lo hizo con la del «Brown» y con toda seguridad la Argentina se quedaba sin buques

Patriotismo y Gobierno

Me he expresado varias veces va en el sentido de que el sentimiento del patriotismo es, en nuestros tiempos, antinatural, irracional y perjudicial, á la vez que la causa de una gran parte de los males que sufre la humanidad, y que, por consiguiente, este sentimiento no debe cultivarse, como actualmente sucede, sino por el contrario, suprimirse y desarraigarse por todos los

medios al alcance de los hombres racionales. Sin embargo, por extraño que parezos el negar que los armamentos universales y las erras destructivas que arruninan los pueblos son el fruto exclusivo de este mismo pensamiento, todos mis argumentos demos trando el atraso, el anacronismo y el perjuicio del patriotismo, han sido y todavia son recibidos, ó con el silencio, o desentendido intencional, 6 con la cont ción extraña, invariable, de que solamente el mal patriotismo (jingoismo ó chauvinismo) es condenable, pero que el buen pa-triotismo es un sentimiento moral muy elevado, y el condenarlo es, no solamente irracional, sino perverso.

En cuanto á la naturaleza de este patriotismo real y bueno, nada se dice; o si algo se dice, consiste en frases declamatorias, exaltadas, en vez de una explicación; en último caso, con alguna otra cosa se sustituye el patriotismo que todos conocemos, y de cuyos resultados todos sufrimos tan cruelmente.

Se dice generalmente que el patriotismo io consiste en desear para nuestro pueblo ó Estado, todos los beneficios positiros que no restrinjan el bienestar de las otras nacionas

Hablando con un ingles durante la guerra del Transvaal, le manifestaba que la verdadera causa de la guerra no era la avaricia, omo generalmente se dice, sino el patrio tismo, como lo prueba la actitud de la s ciedad inglesa entera. El inglès no quedó conforme conmigo, y me dijo que, aun su poniendo el caso cierto, resultaria de los hechos que inspiraba actualmente 4 los ingleses un mal patriotismo; pero que un buen patriotismo, tal cual lo sentía el, consistía en el buen comportamiento de todos los ingleses, sus compatriotas.

-¿Entonces desea Vd. que únicamente los ingleses se comporten bien?-pregunté yo.

- Deseo que así lo hagan todos los hom bres» - contestó, demostrando claramente con esta contestación lo que es la caracte rística de los verdaderos beneficios-sean morales, científicos, y hasta materiales y prácticos-es decir: que se trasmiten á todos los hombres; y por consiguiente, el desear tales beneficios para alguno, no solamente no es patriotismo, sino que es el reverso de lo patriótico.

Tampoco consiste el patriotismo en mantener las peculiaridades de cada pueblo; aun cuando ellas hayan sido sustituídas por sus defensores, por la concepción del patriotismo. Dicen que las singularidades que caracterizan cada pueblo son una condición esencial del progreso humano, y que por consiguiente el patriotismo que trata de mantenerlas es un sentimiento bueno y útil. Pero no resulta evidente que, si bien en iempos anteriores, estas características de cada pueblo -- costumbres, creencias, idiomas, -eran condiciones necesarias para la vida de la humanidad, no es menos cierto que hoy en dia constituyen el obstaculo principal para la marcha de lo que reconocemos como ideal-la union fraternal de todos los pue blos? Y por consiguiente el sostenimiento y defensa de cualquier nacionalidad, sea rusa alemana, francesa ó anglo sajona, determina el sosten y defensa correspondiente no solo de las nacionalidades húngara, polaca é ir landesa, sino también de las vascongada, provenzal y otras; no sirve para la harmonía y la unión entre los hombres, sino para a partarlos y dividirlos.

Resulta que el patriotismo real (excluyendo la forma imaginaria) el patriotismo que conocemos todos, que tiene tanta in fiuencia sobre la mayoría de la gente hoj en día, y hace sufrir tanto á la humanidad. no es la aspiración de beneficios espirituales para nuestro propio pueblo, pues es imposible desear beneficios espírituales para que tro pueblo únicamente; sino un sentimiento muy definido, de preferencia para puestro propio pueblo o Estado sobre todos los otros pueblos ò Estados, y por consiguiente encierra el deseo de poder conseguir para dicho pueblo ó Estado las mayores ventajas y poder posibles; y ésto se consigue solamente á costa de las ventajas y poder de los demás pueblos y Estados.

Parece entonces claro y evidente que e patriotismo, como sentimiento, es malo perjudicial, y como doctrina es estupido. orque es olaro, que si cada pueblo y cada Estado se considera el mejor de los pueblos y Estados, todos viven en una ilusión grosera y perniciosa.

León Tolstoy. (Continuard)

Zuccarini

Emilio Zucarini, el anarquico de un rato, el indifinible de casi siempre, el brioso malatestiano de otrora y director tiltimamente de L'Italiano, ha sido alejado del pais. Ignoramos porque no han dado los diarios burgueses la noticia,

I penas aprobada la ley de residencia un empleado de la policia se le apersonó manifestándole que su presencia sería molesta al gobierno y que si queria evitarse algún contra tiempo debía abandonar esta tierra.

Zuccarini està actualmente en Alejandria (Ejipto).

Cuanto le amargará sus contemplaciones de filósofo y viejo rebelde, el recuerdo de la ingratitud con que la burguesia y el gobierno argentinos han pagado claudicaciones vergonzantes! Pohre Zuccarini!

Otra victima

Sabido es que los amigos Basterra v Ristori despues de desembarcar en Montevideo dieron en la buena idea de hacerse entregar el importe del pasaje que les había dado el gobierno.

La amable burla ha tenido la virtud de irritar más á la policia que el habersele escapado la presa. Y no pudiendo ensanarse con los companeros, lejos felizmente del alcance de sus garras, han buscado y hallado una victima expiatoria. Un amigo de ambos que recibió v cumplió el encargo de cobrar los pasajes. Manuel Narvaez, ha sido arrestado. Desde el martes último se encuentra incomunicado en el departamento. rigurosamente incomunicado.

Nos aseguran que el jefe de policia trata de iniciarle un juicio por estafa.

Lo más seguro, pues, es que se salga con la suya teniendo como tiene á sus ordenes jueces dóciles, dispuestos á tergiversar códigos y juzgar y condenar á quien le manden.

A última hora nos llega la noticia de que Narvaez será deportado en el Maria Cristin v. Seguramente les ha parecido demasias o dilatoria la acción criminal.

Narv ez es oriental, pero la policía, en que lebe ser español y lo manda à Espana, sin darle tiempo y lugar á que compruebe su nacionalidad.

¡Hasta cuando Señor Beazley?

MOVIMIENTO OBRERO

En la capital y provincias

No tenemos para que decir el movimiento continúa activamente en todo el pais.

La premura del tiempo nos ha impedido dar una relación completa como de costumbre, pero en los números sucesivos la deficiencia será reparada

Fuera del país

Los diarios burgueses se encargan de darnos datos muy significativos.

Del movimiento en España, primero fue una noticia alarmante, para la burguesia, por supuesto: la aparición de un diario obrero la Barcelona y su secuestro por proclamar la necesidad de la hueiga revolucionaria para Febrero.

El mismo despacho hablaba de una intensa agitación general.

Los últimos telegramas adelantan cosas interesantes.